



La vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, y el ministro de Educación, José Ignacio Wert, ayer en rueda de prensa tras el Consejo de Ministros. EFE

JUSTICIA A PRESAS

FUNCIONARIOS DE BRIEVA RECHAZAN LA ACUSACIÓN DE ABUSOS

Agreden e insultan a periodistas tras declarar ante el juez

ÁVILA

Los cuatro funcionarios del centro penitenciario de Brieva (Ávila), acusados de delitos contra la libertad sexual de hasta siete internas de esa prisión, negaron ayer los hechos en su declaración en el juzgado que investiga el caso.

Según explicó Miguel de los Santos, abogado de uno de los imputados, su defendido, al igual que los otros tres funcionarios, «ha rechazado total y radicalmente» los hechos que se les atribuyen. En el mismo sentido se expresó Ángeles López, que ejerce la acusación popular en el caso por la Asociación Clara Campoamor, si bien consideró que «sí hay indicios racionales» para continuar adelante con el proceso y que «se debe seguir investigando».

Ninguno de los cuatro imputados hizo declaraciones a los periodistas en el exterior de los juzgados, aunque uno de ellos insultó a los profesionales mientras se tapaba la cara y otro se encaró con los informadores, llegando a agredir a un cámara de televisión.

Tras la declaración de su defendido, Miguel de los Santos dijo que, desde su punto de vista, «no hay nada» y por ello solicitará «el sobreseimiento», tal y como considera que podrían hacer los otros tres funcionarios. «Es muy flojo lo que hay», insistió, y dijo que se le acusa de abusos sexuales «en días concretos en los que ni siquiera estaba de servicio».

EDUCACIÓN EL CONSEJO DE MINISTROS APRUEBA LAS CARRERAS DE TRES AÑOS

«PUNTILLA A LA IGUALDAD»

Estudiantes, partidos y sindicatos creen que la reforma universitaria perjudica a las familias con menos recursos

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Mientras el ministro José Ignacio Wert insistía ayer en que las polémicas carreras universitarias de tres años van a suponer «con toda seguridad» un «abaratamiento del coste para las familias», la comunidad educativa organizaba actos de protesta y afilaba argumentos contra el real decreto aprobado ayer en Consejo de Ministros. La principal objeción, aquella en la que coinciden estudiantes, profesores y partidos de la oposición, es que pasar de un sistema de grados de cuatro años y másteres de uno (el 4+1) a otro de grados de tres años y másteres de dos años (el 3+2), aunque se haga de forma voluntaria, «es la puntilla que se carga la igualdad de oportunidades», en palabras del secretario general del Grupo Socialista en el

Congreso, Miguel Ángel Heredia.

Más o menos lo mismo argumentaba la presidenta andaluza, Susana Díaz, al anunciar que propondrá «no aplicar» la reordenación de grados en su comunidad porque «devalúa lo público». O, expresado por boca de Ana García, del Sindicato de Estudiantes, antes de llamar a la huelga: «El título del grado, de sólo tres años, se va a convertir en papel mojado en el mercado laboral y vamos a tener que recurrir a un más-

ter, pero no todas las familias van a poder pagarlo».

Wert insiste en que no es así, que sólo «en una pequeña proporción de estudiantes se producirá un encarecimiento». Los universitarios que estudian profesiones reguladas como Medicina o Arquitectura se quedarán fuera (son «el 30%» de los estudiantes, según el ministro). Además, prosigue, sólo «el 20%» de estudiantes pasa del grado al máster. Sin embargo, este porcentaje sin duda au-

mentará si los estudiantes sienten que con tres años de formación universitaria no tienen bastante y deben completarla con un máster de mayor duración que el actual.

Fuentes de propio Ministerio discrepan de Wert. Creen que el 3+2 «encarecerá» la tasas y que «beneficiará a las universidades privadas», que tienen más alumnos de posgrado. «Son las primeras que van a ir de cabeza a ponerlo, porque es una forma de atraer a estudiantes que quieren lograr un título en menos tiempo», dicen estas fuentes.

Por el momento, los campus privados guardan silencio (sólo se ha pronunciado, en contra, la Universidad de Comillas), y en los públicos todos ponen reparos, salvo la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Este centro y la Generalitat son, en realidad, los únicos que han salido a darle la razón a Wert.

Los rectores, que son los que, en definitiva, tienen que decidir si se sigue con el 4+1 o se implanta el 3+2, han pedido una moratoria para organizarse y explicarán los detalles de su postura el próximo lunes.

DEL 4+1 AL 3+2 AL 3+1

Para argumentar mejor que el nuevo sistema del 3+2 será más barato, Wert dijo ayer que los másteres «no necesariamente van a tener que ser de dos años». «Pueden ser de uno, como sucede en el Reino Unido, y es de esperar que en muchos casos sea de 3+1». Fue la primera vez, desde que se conoce el contenido de este decreto, que se hablaba de este concepto: el 3+1. El 3+1 existe, en efecto, pero hasta ahora siempre se había hablado del 3+2, que, como su nombre indica, son tres años de grado y dos años de máster. ¿Hay tantos casos de 3+1? Reino Unido lo es, pero en Francia y Dinamarca los másteres duran dos años y en Alemania e Italia oscilan entre uno y dos. **O. R. S.**